



Un paseo por el devenir de la educación en Torrejón a través de los documentos municipales (y III)

Documento original guardado en el archivo municipal

POR VALENTINA BERROCAL, archivera municipal.

En 1934, el Ministerio de Instrucción Pública concede subvenciones a los municipios para el sostenimiento de una cantina escolar. Ese año, a Torrejón le corresponden 1.974 pesetas pero, como no había cantina, la Corporación Municipal acuerda, en la sesión del 26 de abril, invertir ese dinero en metros de tela para confeccionar "trajecitos, camisas y alpargatas... Y en merienda para todos los niños matriculados en los cuatro colegios", que eran 340, y que merendarían pan, embutidos, conservas y frutas. Y aún sobrarán 32 pesetas con cincuenta céntimos para obsequiar a los cuatro maestros.

Es un momento de compromiso con la educación. La Corporación en pleno decide costear una nueva escuela, a sabiendas de que va a suponer para la hacienda municipal un gran sacrificio. Un maestro de grado profesional se encargará de ella, pero hubo de quedarse en suspenso porque el maestro fue detenido y no había sustituto.

Y así llegamos al año 1944, cuando Torrejón cuenta ya con un censo escolar de 453 niños y con perspectivas de crecimiento, puesto que en el municipio se está construyendo la 1ª Base Móvil de Automovilismo, el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial... Son los años de la posguerra y la enseñanza tiene visos de sufrir un retroceso. Con las escuelas que hay no es posible escolarizar a todos los niños cuando cumplen los seis años.

La Inspección de Enseñanza Primaria del entonces denominado Ministerio de Educación Nacional, en visita a las escuelas nacionales del municipio, informa al Ayuntamiento que la labor de maestros y maestras es irrefutable, pero que no

pueden continuar instruyendo a un número excesivo de niños, y en locales con nulas condiciones higiénicas y pedagógicas, con advertencia severa de cerrar las escuelas si la situación no mejora. Insta al Ayuntamiento a crear un grupo escolar con más escuelas, sin demora, porque "hoy día Torrejón tiene menos escuelas y menos maestros que antes del Glorioso Movimiento".

El 18 de julio de 1949 Franco inaugura el nuevo grupo escolar, el primero, al que denominan Buen Gobernador. Cierta es que estaba un poco alejado del casco urbano, pero cuenta con un centro pedagógico, un servicio escolar de alimentación y hasta con una sala para almacenar la leche en polvo y la mantequilla, que suponía el complemento alimenticio, sin olvidar los campos de fútbol, de frontón, la piscina, los jardines y ese patio tan grande donde formábamos antes de entrar en clase. Al Buen Gobernador se le consideraba un grupo modelo "honra y orgullo de autoridades y pueblo", visitado, incluso, según se lee en un documento, por autoridades extranjeras.

En el año 1957 el Estado, en un afán de reconocer la figura del maestro, instituye, por una orden ministerial dictada el 24 de octubre, el Día del Maestro, que se celebraría el 27 de noviembre, festividad del patrocinio de San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías.

Ese año y los siguientes, motivado por el fenómeno de la inmigración y coincidiendo con el proceso de industrialización que se está dando en Torrejón, se experimenta un gran crecimiento demográfico. El Padrón Municipal de 1957 arroja una población de hecho de 5.900 habitantes y

el censo escolar es ya de 903 niños. Niños y niñas que reciben su educación en el Buen Gobernador, en las escuelas del Patronato Hijos de Ramón Carnicer, en las escuelas del Patronato del INTA, en la escuela privada María Inmaculada o en el Liceo de Santa María. Los párvulos habían sido trasladados unos años atrás a un local de la calle Luis Fernández Moreno. Y todavía se necesitaban más escuelas.

En los años 60 nace un nuevo grupo escolar, el Emperador Carlos I. Se construyen las escuelas del Barrio del Rosario. El colegio-academia Fábregas ya impartía la enseñanza primaria privada. En 1967 inicia su labor docente el colegio JABY y, dos años después, comenzó su andadura el colegio San Juan Bosco. Se abren escuelas en el Barrio del Castillo, en la calle del Cristo, y sólo para niñas, la escuela San Juan Evangelista.

En los años setenta, dos nuevos grupos escolares: el Caudillo de España y el Príncipe de España, y en el sur del municipio, en la calle Mármol, las escuelas Virgen de la Soledad.

La oferta educativa en educación básica empieza a consolidarse. La educación secundaria tendría que esperar hasta finales de los años setenta.

Hoy, Torrejón cuenta con 19 colegios públicos, 1 privado, 4 concertados, 7 institutos de secundaria y formación profesional y 3 escuelas infantiles donde maestros y maestras siguen instruyendo y formado a los casi 17.000 niños y niñas y jóvenes de Torrejón, como antaño lo habían hecho D. Bernardino, Dª Consuelo o Dª Enriqueta.